

YO

Madrid, sábado 24 de abril de 1976

CRONICA DEL TEATRO

Un jocundo espectáculo

Ficha técnica: "7.000 gallinas y un camello", de Jesús Campos García. Teatro María Guerrero. Dirección y escenografía: el autor. Interpretación: Isa Escartín, Carlos Mendy, Kety de la Cámara, Enrique Morente, Alberto Bové, Ana-Viera Solares, Enrique Espinosa, Orquesta de Cámara Vivaldi y grupo de rock sinfónico Zumo. Estreno en Madrid: 22 de abril de 1976.

El lapso que por condicionamientos varios—y siempre ajenos a la voluntad del autor—ha transcurrido desde que a su obra le fuera otorgado el premio Lope de Vega, pronto hará dos años, hasta su estreno en nada ha beneficiado a Jesús Campos García.

Es más: le ha hecho un flaco favor, perjudicándolo gravemente en su calificación como dramaturgo. Porque el cambio en lo sociopolítico hispano ha sido tan radical desde la fecha del premio a hoy como para que una trama argumental que entonces pudo parecer ablemente crítica resulte ahora leve, vulgar y hasta regresiva... El paralelismo gallinas-sociedad de consumo fue empleado ya por Martínez Mediero, con una más ahondadora penetración, en "El último gallinero". El estupro cometido por el inconforme protagonista carece hoy de las cualidades catárticas que pudo tener cuando la obra fue ideada y escrita. Y la invención del camello como ideal liberalizante, a duras penas se sostiene.

Afortunadamente para Campos García, él sabe muy bien que el teatro no sólo cuenta el texto. Su capacidad de imaginación y sus dotes inventivas han logrado transformar el endeble argumento en un espectáculo jocundo y una fiesta teatral en la que las situaciones priman sobre el diálogo, al punto de que efectos escenográficos promueven ovaciones y "bravos".

Desde el contraste entre la inicial versión sinfónica de la "Primavera", de Vivaldi, a la versión "rock" que de la misma nos ofrece el grupo Zumo en el epílogo, al muy veraz espacio escénico, todo contribuye al efecto multiplicador, en cuanto a espectáculo teatral, de un débil argumento.

De los intérpretes, muy convincente Carlos Mendy y admirable Isa Escartín en la patética contención manifestada al advertir el engaño de su marido. Katy de la Cámara consigue dotar de autenticidad a su personaje y Alberto Bové manifiesta su profesionalidad.

Si como obra resulta inferior "7.000 gallinas y un camello" a otros títulos del autor—"Nacimiento, pasión y muerte de... por ejemplo: tú", "En un nicho amueblado", etc.—, como espectáculo alcanza elevadísima calificación.

Juan Emilio ARAGONES